



Jornada

AÑO XI Valencia, 18 de diciembre de 1941 **NUM. 7**

museo
en el
l' "pequeño"

RA el "Tia-
nica" el buque
más grande
que se había conocido has-
ta entonces. Tenía doble
fondo y su casco estaba di-
vidido en diez y seis com-
partimentos, que según la
creencia general lo hacía
insumergible. El 10 de abril
de 1912, salió de Sout-
hampton con rumbo a
Nueva York, iniciando así
su primer viaje, y condu-
ciendo a bordo 2.201 per-

Hacia ya muchas horas que el vapor navega en alta mar. Nadie hacia presentir la proximidad de peligros que pudiera alterar la grata felicidad de los viajeros. El «Titanic» seguramente devorando dis-
encontraba ya a mitad de

camino. la mañana, estando el capitán en el salón, recordó que decía así:

“Al capital del Tríptico”; A los 42 grados al Norte y a los 49 al Oeste, existen tempanos de hielo que son un peligro. Precaución. Capitán Berr (vapor “Caronai”)

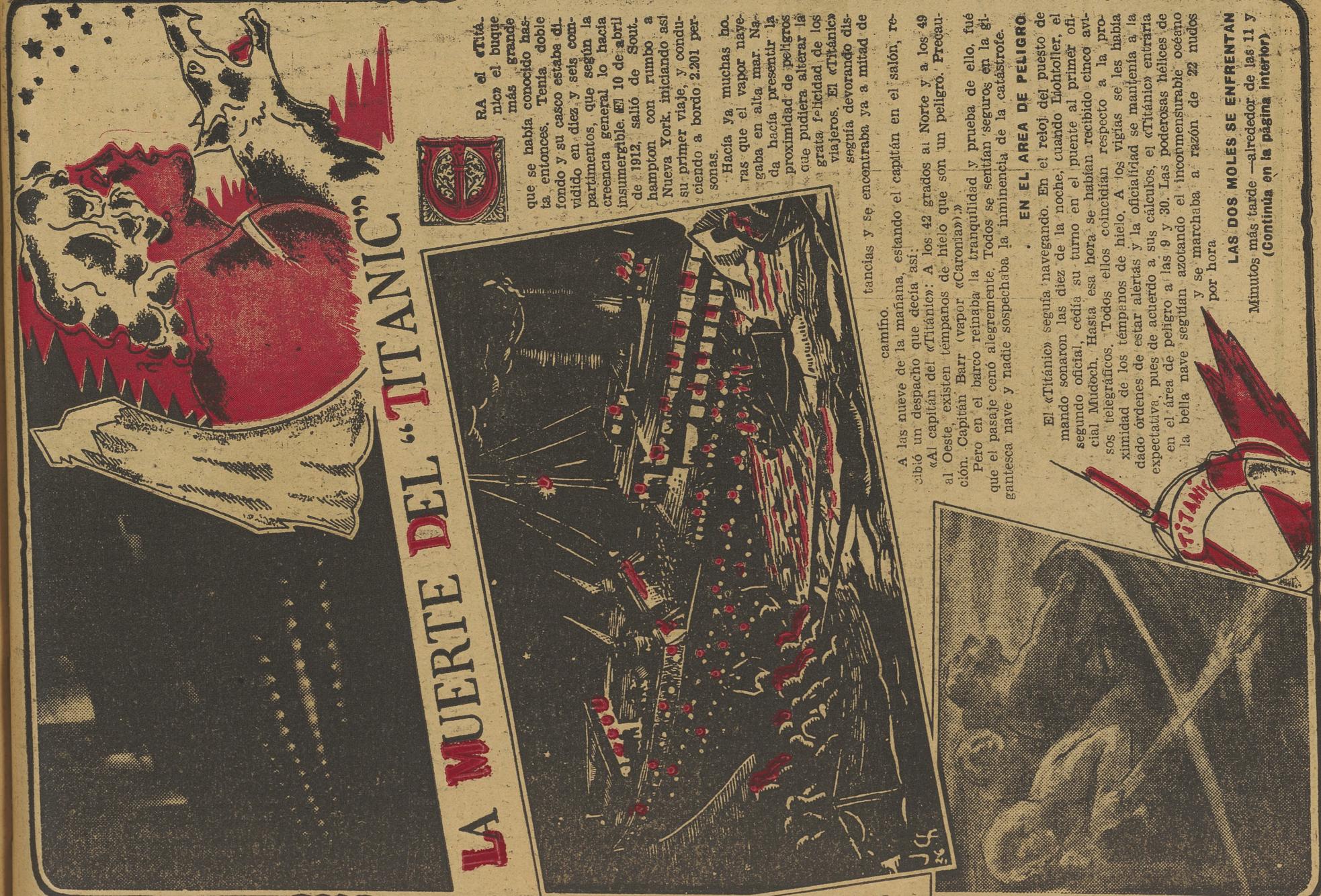
— ¡Capitán! — Pero en el barco reinaba la tranquilidad y prueba de ello fue que el pasaje cavo nos sostenía, la luminosidad de la catastrofe.

EN EL ÁREA DE PELIGRO

El «Titanic» seguía navegando. En el reloj del puesto de mando sonaron las diez de la noche, cuando Tachimber, el primer oficial, dio la orden de ponerse en marcha al vapor.

segundo oficial, cedía su turno en el puesto a su compañero de vuelo, el capitán Mudojoch. Hasta esa hora se había recibido cinco avisos telegráficos. Todos ellos coincidían respecto a la proximidad de los tempanos de hielo. A los vigías se les había dado ordenes de estar alertas y la oficialidad se mantenía a la expectativa, pues de acuerdo a sus cálculos, el «Titanic» entraría en el área de peligro a las 9 y 30. Las poderosas helices de la bella nave seguirían azorando el inconmensurable océano y se marchaba a la

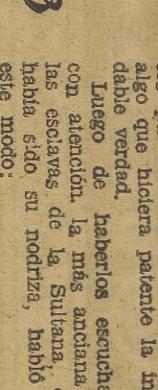
LAS DOS MOLES SE ENFRENTAN
Minutos más tarde —alrededor de las 11 y
(Continúa en la página interior)



CUENTO

el falso príncipe

- W. HAUFF



(Continuación) nacimiento, sino que, enterado de la vida que el Príncipe había hecho al lado de su tutor por las indiscretas confidencias de Ómar, daba mil detalles de su supuesta existencia anterior, que en todo coincidían con la verdad. Además, no dejaba de favorecer en la opinión de muchos su avenejada estatura, grave semiblanca y noble presencia, que a la legua parecían denunciar su excesiva progenie, mientras que el auténtico Ómar era de figura traza tan vulgar como cualquier mancero plebeyo.

La sultana y sus sirvientes, hartas de torturar en vano su ingenio, decidieron interrogar a los guardias que habían escoltado al Sultán en su viaje al obelisco de El-Servijan por ver si lo que ellos

dos, venerable ama y señora, el portador del puñal dijo del otro manojo que era un sastre del otro Alejandría que se había vuelto loco...

—Así es, en efecto —respondió la Sultana—; pero ¿qué deduces de él?

—No podría ser que el femenino traidor hubiera atribuido a vuestro pobre hijo su propio oficio y condición? —siguió dicien-

do la sultana.— Si fuera así, sé un excelente medio para atrapar al embustero; pero no os lo diré más que en secreto.

Durante unos momentos estuvo hablando al oído con su señora, la cual no pudo menos de sonreírse, a pesar de su gran afecto. En seguida la Sultana mandó reenviar la voz de alarma. Casi simultáneamente, las agujas de los relojes que registraban la velocidad, giraron velozmente y se detuvieron en la palabra ¡stop! (para). Se dió asimismo orden de retirar a toda marcha. Pero a pesar de todos estos esfuerzos para evitar el choque, el temporón de hielo se echó encima del «Titanic» haciendo una enorme brecha de 300 pies en el flanco izquierdo. La mayoría de los pasajeros creyendo en la invulnerabilidad del «Titanic», no daban la importancia que tenía, al choque ocurrido. No sucedía lo mismo en el departamento de máquinas. Los marineros, organizaban sus esfuerzos para conjurar el peligro. Ya seis compatriotas se habían ahogado y perdido.

El capitán Smith, dio orden de bajar los botes salvavidas. En este momento, el agua invadió el compartimento de los fogones. La mayor parte del pasaje, aún no se había dado cuenta de que el «Titanic» se hundía velozmente. La situación empeoraba por minutos. El telegrafista Phillips lanza al espacio su angustioso e incesante «S. O. S.»

A las 12 y 45 minutos, el agua derribó un tabique de contención y precipitóse en la sala de la tripulación. Poco a poco, el nivel del agua iba subiendo considerablemente, haciendo perder toda idea de salvamento.

En la 1 y 45 minutos, la proa se ha sumergido por completo, y lentamente, la majestuosa popa del «Titanic» va elevándose hacia el cielo. A las 2 y 20 minutos el coloso de la navegación, el buque más grande y moderno, se hunde en el Océano con los 1.000 pasajeros que aún están a bordo. Los rayos del Sol, en su salide, calentaron el océano temprano de hielo que causante involuntario de la tragedia.

Está la 1 y 45 minutos, la proa se ha sumergido por completo, y lentamente, la majestuosa popa del «Titanic» va elevándose hacia el cielo. A las 2 y 20 minutos el coloso de la navegación, el buque más grande y moderno, se hunde en el Océano con los 1.000 pasajeros que aún están a bordo. Los rayos del Sol, en su salide, calentaron el océano temprano de hielo que causante involuntario de la tragedia.

Los dedos del telegrafista Phillips lancan al espacio el angustioso e in-

tes de «S. O. S.»

Sonarán en seguida, las campanas, dando la voz de alarma. Casi simultáneamente, las agujas de los relojes que registraban la velocidad, giraron velozmente y se detuvieron en la palabra ¡stop! (para). Se dió asimismo orden de retirar a toda marcha. Pero a pesar de todos estos esfuerzos para evitar el choque, el temporón de hielo se echó encima del «Titanic» haciendo una enorme brecha de 300 pies en el flanco izquierdo. La mayoría de los pasajeros creyendo en la invulnerabilidad del «Titanic», no daban la importancia que tenía, al choque ocurrido. No sucedía lo mismo en el departamento de máquinas. Los marineros, organizaban sus esfuerzos para conjurar el peligro. Ya seis compatriotas se habían ahogado y perdido.

El capitán Smith, dio orden de bajar los botes salvavidas. En este momento, el agua invadió el compartimento de los fogones. La mayor parte del pasaje, aún no se había dado cuenta de que el «Titanic» se hundía velozmente. La situación empeoraba por minutos. El telegrafista Phillips lanza al espacio su angustioso e incesante «S. O. S.»

A las 12 y 45 minutos, el agua derribó un tabique de contención y precipitóse en la sala de la tripulación. Poco a poco, el nivel del agua iba subiendo considerablemente, haciendo perder toda idea de salvamento.

En la 1 y 45 minutos, la proa se ha sumergido por completo, y lentamente, la majestuosa popa del «Titanic» va elevándose hacia el cielo. A las 2 y 20 minutos el coloso de la navegación, el buque más grande y moderno, se hunde en el Océano con los 1.000 pasajeros que aún están a bordo. Los rayos del Sol, en su salide, calentaron el océano temprano de hielo que causante involuntario de la tragedia.

Está la 1 y 45 minutos, la proa se ha sumergido por completo, y lentamente, la majestuosa popa del «Titanic» va elevándose hacia el cielo. A las 2 y 20 minutos el coloso de la navegación, el buque más grande y moderno, se hunde en el Océano con los 1.000 pasajeros que aún están a bordo. Los rayos del Sol, en su salide, calentaron el océano temprano de hielo que causante involuntario de la tragedia.

Los dedos del telegrafista Phillips lancan al espacio el angustioso e in-

COLECCIÓN DE ANIMALES RECORRIBLES DE El Arca de Noé

EL ELEFANTE

Género: MAMÍFERO

:-:-: Familia: UNGULADOS

Aquí está el amado elefante, mamífero del orden de los proboscídeos. Es el más voluminoso de los animales terrestres que hoy existen. Su piel es gruesa y rugosa, y el color, gris pizarroso. Su trompa alcanza de un metro y medio a dos metros y medio de longitud, y se sirve de ella para diversos usos, principalmente para coger los alimentos. Puede aspirar y retener cierta cantidad de agua. Se alimentan en Asia y en África, pero de uno y otro continente presentan algunas diferencias en su aspecto. Viven en rebaños, y solo cuando el elefante es viejo se separa de su familia y vagabundea por los bosques.

INSTRUCCIONES. — Ignal que en los anteriores dibujos, recorriente y pegando sobre una cartulina o papel fuerte, dan color que debe ser gris, más oscuro en el lomo y la parte baja de las patas. Las piezas y el sombrero se decoran en blanco. Luego, no queda más que unirlos en vuestra colección de «El Arca de Noé», otro animalillo más.

Y ya tendréis en vuestra colección de «El Arca de Noé», otro animalillo más.

LOS AMIGOS de EL DIQUE COLABORAN

con vosotros

AL TABLA

y con vosotros

y con vosotros